

# CONFERENCIAS

Cuento fresa  
número  
uno

"Yo no  
puedo callar  
porque no quiero  
ser cómplice"

E. ZOLA

LIBER  
TAD A S  
COMPAÑER  
S HERIDOS

SOME  
RIDOS

La po  
sía esta  
en la ca  
lle. No se  
pued  
dial

Ninguna obra humana  
es perfecta. De una u  
otra manera en todas  
las cosas.

**LIBERTAD  
LABORAL**

...DIO POR SU PARTE, QUE ACTUALMENTE HAY UNA LISTA DE  
PARA SER DESTERDIDAS DE LA CRONICA, 47 DE LA PRENSA,  
"TERMINABLE" EN CORRED Y OJO Y POSIBILIDADES DE  
EL COMERCIO.

# *presentación*

CUARTILLA

Cuento/ Poesía

Año I - N° 1

Lima octubre 1978

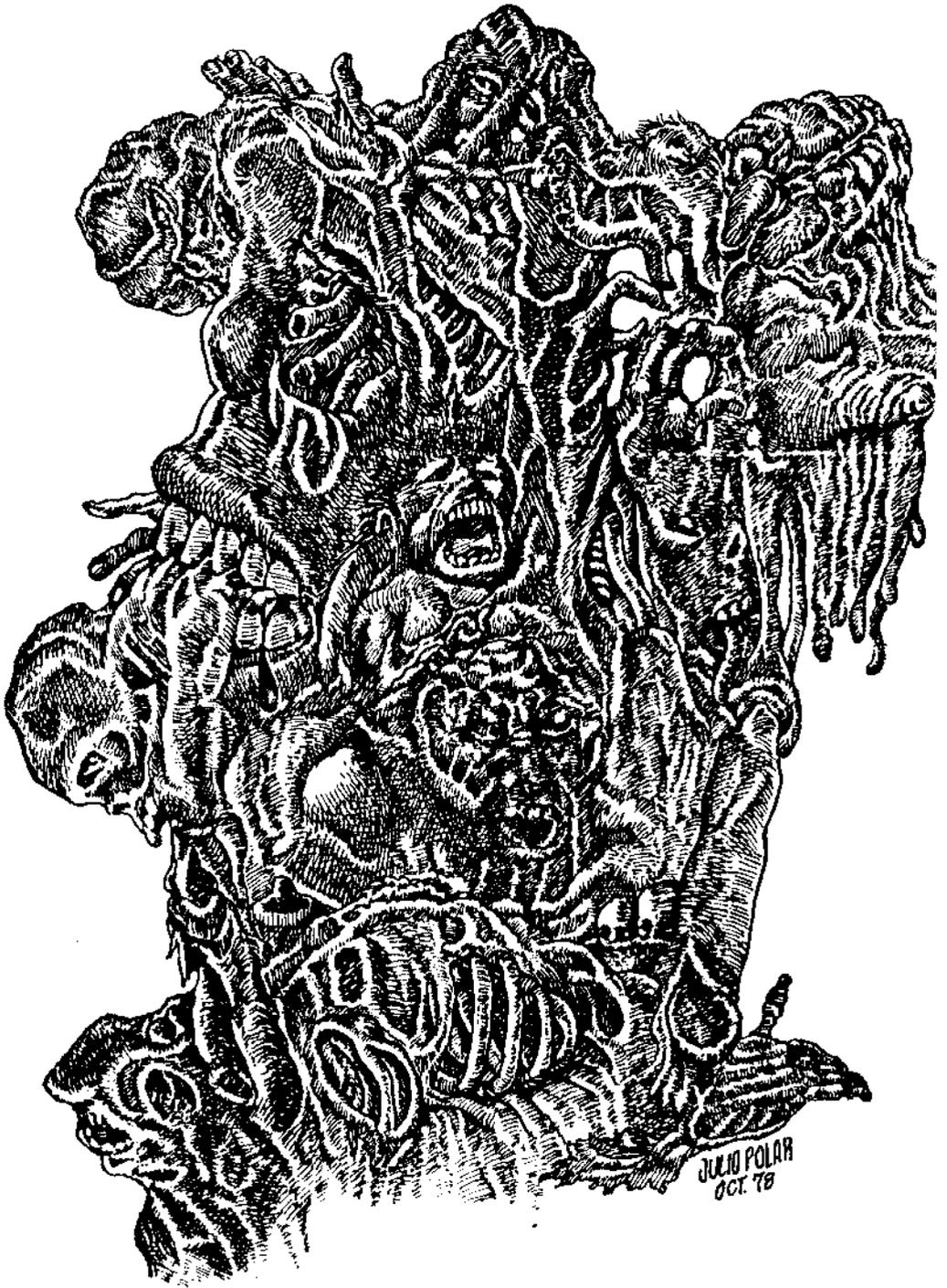
Ilustraciones: Julio Polar

responsable:

romeo torrejón c.

Correspondencia: Calle C.Heredia N°3892- Telf. 328131

*Julio polar*



# *paloma iluminada*

"¡Y todos los hombres matan lo que aman!  
Oíganlo todos..." - OSCAR WILDE  
Balada de la Cárcel de Reading

La extrañeza vino una tarde y se instaló  
en el corazón de mi alma. Te habías ido.  
Tenía sus propios latidos y su propia voz.  
Llegó una tarde  
con dolor  
como si pariera un bello recuerdo  
o como si estuviese abortándola en lugar de darle luz.  
Te habías ido.  
A partir de ese día mi trajín fue el de un demente  
en búsqueda constante de sí mismo.  
No lo creería como que no lo crees,  
verdad Palomita Niña, Ale de las perennes dudas.  
No estabas.  
¿Puede ser más dura la vida que me ahoga  
entre estas cuatro paredes sin esos ojos  
de amplios jardines?  
No estás, no estás.  
Y mis alas perdieron sus colores.  
Dirás que miento.  
¿Puede ser más cruel el silencio encarcelado  
en su silencio?  
Sin tu voz no hay palabras de amor  
que señalen mis caminos.  
Y la tarde tiene toda mi culpa sobre sus hombros.  
Y el tiempo crece por mis cuatro costados.  
A qué morir ahora si en la distancia se pierde  
la agonía.  
Esta extrañeza de extrañarte crece en los papeles  
hasta el pecho mismo de tu alma.

Palomita niña,  
vuelve,  
Tengo arroz en mis manos.  
Maíz y agua que se han hecho tiernos en mis labios  
y en mis ojos.  
Y una tristeza grande en el temblor de mi voz  
y en mis ojeras.  
¿Estás herida?  
¿Acaso los cielos te han hecho daño?  
¿El viento rasgó tus alas?  
No esperes a Dios esta tarde. Yo besaré tus besos  
y amaré tus encuentros, tus hallazgos  
y cuidaré tus heridas como hijas recién nacidas.  
Podría hasta besar tus suspiros.  
La brisa tiene su horizonte y puede andar y andar  
sin cansarse. Soy la brisa: qué horizonte eres  
que te encoges y te pierdes en mi tristeza  
con tanta ternura...  
Brisa y horizonte se encuentran y no tienen fin.  
Paloma iluminada, no lo olvides.  
Afuera llora un niño: Yo, que necesito el reposo  
de tus mejillas.  
Aquí hace mucho frío.  
Tus manitas se vuelcan sobre mi frente  
pero todo es un sueño: No estás con tu ternura pequeñita.  
Y este aliento sobre mis párpados no eres tú.  
Es el deseo cálido, la tarde sólida y febril,  
la locura de tenerte.  
No estás. No estás.  
¿Hay algo más atroz que buscar una Paloma  
para ser su prisionero y morir de amor bajo sus alas?

sábado 10.6.78.:

# para construir un poema

"Matarse, en cierto sentido, y como en el melodrama, es confesar. Es confesar que se ha sido sobrepasado por la vida o que no se comprende ésta..." -ALBERT CAMUS

Se comienza observando un punto.  
Y como una mancha en tu alma  
te proyectas hacia tí, desde afuera,  
con todo el temor agazapado entre tus párpados  
hasta golpear este vacío  
negro como la noche.

Amiga: nada en tu mirada, no.  
Nada que decirte. Nada.

Se comienza devorando la soledad.  
Y unas pastillas para evitar el hambre.  
¡Qué abandono! ¿Porqué no me interrogas?  
Todo lo que puede confesarte un punto fijo  
en el vacío, una mancha inconcreta en el espacio.

Entonces ambulas por tus brazos  
en busca del olor de algún recuerdo.  
Nada te comunica tu existencia.  
Nada te comunica tanta ausencia.  
Y los diarios repiten la soledad de muerte.  
Muerte, muerte:  
a veces quisiera no andar tantas horas solo.  
O a escondidas, con excusas.  
Siempre justificando la raíz de mis temores.

Y cuando uno mira más al fondo  
más al fondo se va el vacío.  
Como empujándose sobre los días, allá,  
un poco más allá: ¿dónde terminarán estos pasos?  
¿En qué agujero sin nombre reposarán mis días?

Buscar huellas en el futuro  
es hurgar en lo insondable.  
¿Estaré allí cuando llegue la hora?  
¿Estaré allí con este cuerpo cansado  
con esta alma envejecida?

Cargada de tanta vida, ah, huesos míos:  
esperen, no tardo: trato de retrasar las horas  
para que no llegue el invierno.

Se comienza con una simple pregunta.  
Hasta que se hacen miles,  
hasta una sola nuevamente, mirándote cara a cara.  
Luego vives por vivir -que es como estarse quieto  
en forma permanente.  
Como fumar o beber o amar  
te autodestruyes  
Intentando hallar poesía  
donde habita tanta muerte.  
Después nada.  
Como ahora,  
te das cuenta?

lunes 19/ martes 20 junio 1978  
madrugada - callao -

# *desagravio al poeta*

*"...Y quien le teme a los lobos,  
que no se interne en el bosque".*

*- LENIN*

Acaso el poeta  
debe vivir solo para decir:  
"yo vivo solo" y después morir?  
O morir solo para decir:  
"he muerto solo" y luego vivir?  
O tener hambre para gritar:  
"yo tengo hambre" y olvidarse de todos?  
O amar para decir "yo sufro"?  
O decir adiós para saberse ausente?  
O cantar para creer que vive?

Acaso el poeta no vive y muere  
todos los días y todas las noches  
cuando abre los ojos y cuando cierra los ojos  
cuando escribe lo que ve  
y también cuando no escribe?

Acaso el poeta no es un hombre  
que se conduele y llora  
que se maltrata y llora  
que se confunde y llora?

Acaso las lágrimas son menos dolorosas  
en los ojos de un poeta?

Acaso la rabia es menos rabia  
en el alma del poeta?

O su dolor menos cierto?  
O su piedad menos piadosa?  
O su silencio menos parco?  
O su asombro menos penoso?  
O su crueldad menos impía?

Acaso no es también pueblo el poeta?  
Acaso no se rebela con su miedo?  
Acaso no estira la mano  
da un abrazo  
besa unos labios:  
Acaso no muerde las carnes presurosas de su amada?

¿Qué diferencia tu voz con la de un poeta?  
¿Con tu soledad o su nombre  
tu infidelidad o su certeza?  
¿O tu manera de decir "te amo" mientras el poeta  
se empina al horizonte?

O tu forma de gritar libertad  
es menos cárcel que su cárcel?

Acaso el poeta no escribe en las paredes?  
Acaso la realidad es menos atroz  
en las manos crispadas de un poeta?

Acaso su canto nace de las flores  
cuando le canta a su pueblo el poeta?  
Acaso no se tropieza y cae?  
Acaso no se atormenta y cae?  
Acaso no languidece y cae?  
Acaso no yerra y se equivoca?

Acaso no tienen fuego sus versos  
cuando sus versos reemplazan al fusil?

Hay que ser poeta clandestino  
para saber que no miento.  
Escribir con seudónimo hasta que se te haga nombre  
Trabajar de noche y esconderse de día.  
Copular desangrando.  
Madurar desangrando.  
Evadirse de milagro.

Acaso no huye el poeta  
no fuga no escapa cuando están tras de sus pasos?

¿A quién recurre el poeta  
para hacer del invierno primavera  
y del infierno un paraíso?

Días vendrán de poesía  
donde todos serán poetas de una tierra fértil.  
El universo será un poema inmenso  
a lo largo de los hombres.  
La libertad será una flor clavada en el centro  
de las calles y la justicia una patria eterna  
que todos defenderemos.

miércoles	24.5.78
jueves	25.5.78
sábado	3.6.78
domingo	4.6.78
lunes	5.6.78

# jaime guzmán

"...Por la noche no solían cenar en el hotel, cuyo comedor, inundado por la luz eléctrica que manaba a chorros de los focos se convertía en inmenso y maravilloso acuario; y los obreros, los pescadores y familias de la clase media de Balbec se pegaban a la vidriera invisible de la oscuridad de afuera, para contemplar como se mecía en oleadas de oro la vida lujosa de una gente tan extraordinaria para los pobres como la de los peces y moluscos extraños (buen problema social: a saber, si la pared de cristal protegerá por siempre el festín de esos animales maravillosos y si la pobre gente que mira con avidez desde la oscuridad no entrará al acuario a cogerlos para comérselos)".

Marcel Proust.



# *de la colmena al parque univ*

*Algunas veces pienso que este mundo  
No es más que un gran patio de prisión  
Algunos somos presos  
Los otros somos guardianes.*

BOB DYLAN

Sea como sea  
recién esta tarde  
he advertido  
que

amén de todo lo sucedido  
está todo por empezar.

Pero convengamos  
para aclarar la tarde  
para abrirnos paso  
por estos jirones  
que

pisamos diariamente  
al borde  
de inseguridades, reflexiones, ilusiones  
de aventuras  
de conquista

del helado en barquillo  
del café siempre estimulante  
de tu lisura acariciante  
de tu sonrisa permanente  
de tus pasos clandestinos  
de tu presencia y tu recuerdo  
de la compañera, del compañero  
del periódico lleno de libertades  
para silenciar a quien piense libremente  
de la revista requisada  
por decir que el pan no es nuestro cada día

del kiosco de la esquina  
de la Plaza San Martín que se juega el todo por el todo  
guardando algunas de las revistas requisadas  
a veces de la izquierda, a veces de la derecha  
ellos saben que están al centro de la injusticia  
Y franco  
que este mundo  
es complejo, incierto; peligroso  
pero así y todo gusta  
a los espíritus tercos  
a veces equivocados, casi siempre ciertos  
Allá ellos  
yo, de casualidad  
opino sobre su silencio  
                  su clausura  
                  su destierro  
aunque a veces duele  
pero uno tiene que seguir  
caminando  
como de costumbre  
con la cabeza gacha  
          porque síno  
          ¡ZAS!  
          te marcan  
                  y el suspenso... te friega.  
O sea que tampoco  
se puede escoger el camino.  
Entiendo que el jirón de la Unión  
me conduce a Palacio.  
La Colmena Izquierda y sus puntos suspensivos  
se dirige al Parque Universitario  
donde además de un maletín  
llenos de poemas por escribir  
          me esperas TU  
          para reanudar lo empezado  
y muchas veces para  
empezar a recorrer  
          senderos  
          nuevos  
          Inseguros  
          solitarios  
          amados.

# poema

Ahora que mis avenidas se detienen en la esquina  
y ya eres una cosa extraña en mi habla cotidiana  
en qué verano guardaré mis semestres  
en qué ascensores viajarán mis silencios.

Ahora que tu nombre se escribe con letras postergadas  
y el recuerdo y la ausencia y el verbo y el adverbio  
y el poema y el verso  
son notas para una misma melodía  
comprendo ha llegado el otoño  
mis iniciales primaveras.

Así fue como una mañana  
de las que amanecen con la tarde  
abrí la ventana para identificar al invierno  
entraron agostos para estos eneros  
huyó tu paisaje que ondula tu falda.

Ahora que mis avenidas se detienen en la esquina  
la lluvia me recuerda  
la clara y virginal presencia  
de tus pasos diminutos.

MAYO. 1977

# *clausura académica*

Esta mañana termina el ciclo  
y con él el circo  
se apagarán las luces  
y se guardará para la siguiente función  
el maquillaje  
las luces  
que nublan el brillo de tus ojos  
y la risa  
que como laguna dolorosa  
ahoga el llanto de tus dientes.

Esta noche  
te miraré  
y tus ojos me traerán  
mañanas y atardeceres  
avenidas y plazuelas  
ausencias  
y  
silencios.

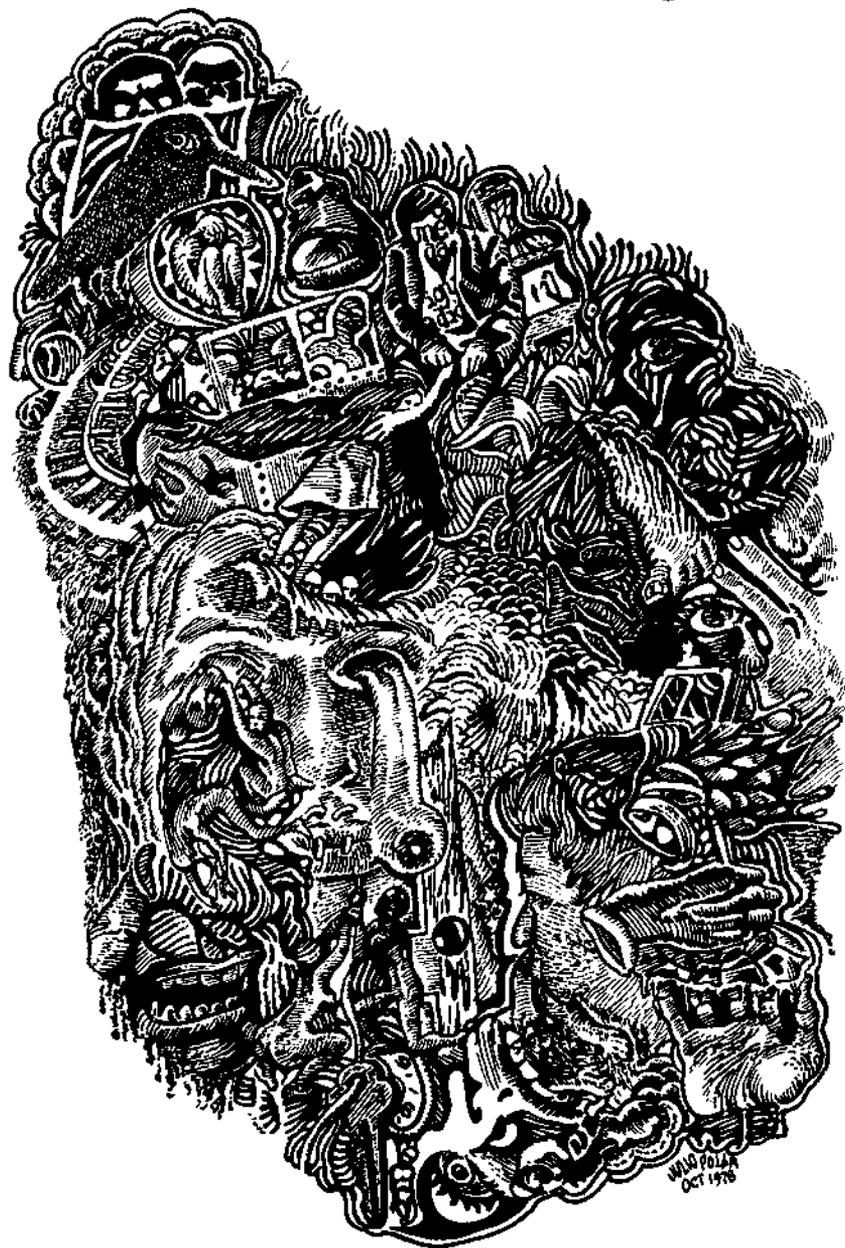
Esta noche  
te miraré  
y sólo sé  
que lo único salvable  
es el poema escrito  
al inicio del insomnio  
cuando tu sombra brumosa  
duerme con el olvido

Esta noche  
compañera  
será mi última caricia  
que pueble de girasoles  
tus gestos inolvidables  
Esta noche cubriré  
mis ojos  
con la hojarasca que nos trae el otoño.

Esta noche  
contemplaré  
tu palabra  
terca  
como las ruinas de Machu Picchu  
y por entre sus piedras  
caerá  
como quien esculpe  
mi mirada  
tibia y débil  
y ya no seré yo  
el que recorrió  
tu garganta,  
y aprendí en ella a decir  
amor.

ENERO, 1977

# romeo torrejón



JUAN POLÁN  
OCT 1978

# sólo que entonces, elisa...

a leg

También hoy como ayer y siempre apagaría la luz y se pondría a pensar en lo nimia que resultaba su vida y este sería el primer paso para ese pertinaz insomnio lleno de amargura, promesas silenciosas y silenciadas de que mañana sería el comienzo de planes esbozados en años de existencia; pero al final como siempre sucedía terminaría sumergiéndose en mundos de papel y tinta buscando en ellos la confianza, el aliento, la identificación, el silencio. Ahora con tantas cosas aprendidas comprendía cuan inútiles resultaban para lo cotidiano. "Me da igual" le dijo a su mujer y ella asustada lo miró buscando sentido a aquel ME DA IGUAL a esas horas de la noche, pero no, a su marido no se lo arrebataría ese fantasma de la locura, para eso estaba ella allí secándole la frente y diciéndole que tan sólo había sido un mal sueño y peinándolo con sus ligeros dedos y casi incrustándolo en su cuerpo como si fuera un niño. Ahora lo tenía decidido, era lo menos que podía hacer por aquel hombre lleno de temores que se despertaba con frecuencia dando alaridos, por aquel que le dio un lugar en su vida sin pedirle nada a cambio en los tiempos malos por aquel único hombre que le hablaba mirándola a los ojos, como extasiado, sencillo. No, ahora menos que nunca, ahora que él se aferraba con desesperación casi hasta hacerla daño debía colmar con su mirada ese espantoso vacío que transparentaba su rostro demarcado, ya llegarían días buenos en que saldrían como de una madriguera a reconquistar reinos usurpados, a contemplar la agonía del sol frente al mar, a hurgar por viejas librerías como lo hacían cuando hacerlo era un pretexto para conocerse mutuamente mejor y terminar en insólitos cafetines hablando de literatura.

Imposible negar el mundo, la realidad cerrando los ojos, bien sabía que cerrando el libro clausurarla esa comunidad de soledades y él continuarla preguntándose muchas veces cómo descubrir su rostro al mundo; afuera oía a niños con sus juegos y a mayores con sus conversaciones perdiéndose más allá de lo posible en un soliloquio de pasos. Su ventana-

dejaba entrar la luz de los faros de la calle y ruidos se oía el subir y bajar del ascensor y la risa de inquilinos y golpes de puertas... cuántas cosas simultáneamente sucedían. Si hubiese tenido el coraje suficiente para abrir la ventana no estaría ahora encerrado tendido sobre el sofá tratando de escribir el mejor verso para un poema en el cielo raso y jurándose así mismo que tan pronto como amaneciera iría a buscar a ese amigo que hacía tiempo le había ofrecido las páginas del periódico, por allí comenzaría: un artículo sobre "Poesía y Neurosis" ilustrado con dibujos de El Bosco u otro "Esoterismo en la Poesía de Nerval" o tal vez "El suicidio, un acto romántico".

Nada de sorprendente había sucedido en su vida hasta ahora por eso cuando de pronto se dió cuenta del casi absoluto silencio bruscamente interrumpido por la subida del ascensor estuvo tan seguro que se detendría en su piso, ni siquiera había esperado a que tocara el timbre, sabía inclusive con qué traje vendría, no por una cuestión de hábito sino más bien por intuición y presencia en avance. Era Elisa, la tierna y dulce Elisa -vió el gesto que ya jamás vería-, también ella no se sorprendió de quedarse con la mano en el aire y verlo ojia dentro, despeinado, con una sonrisa tan evanescente, tan fugaz, descalzo. Lo que sí les sorprendió a ambos fue ese mutuo silencio y esa igualmente mutua mirada de ausencia. "HE DECIDIDO NO SEGUIR CONTIGO", dijo simplemente Elisa. Únicamente la tibieza de sus manos los habría podido rescatar de ese instante agónico de expiación y culpa, esa tibieza sentida solamente por las personas que como ellos supieron hacer del amor un juego, una cajita de sorpresas que iban descubriendo ilusión tras ilusión día a día. TENÍA QUE SUCEDER pensó en que verla a Elisa en lo alto de un faro levantando la mano en signo de despedida, en que iría apurado temeroso a meter las cartas al buzón con esa terrible seguridad que se las devolvían intactas porque de nada valdría, y por otro lado ya no era necesario, que hablasen como personas civilizadas tan sólo murmurar un hasta luego frente a la puerta, ver cómo demoraba Elisa el paso y él la mano en el pestillo. De nuevo el faro, pero esta vez ya sin nadie. Y el tren era el mismo de siempre

pardo, inquieto; un hombre en sobretodo de espalda. Se ponían y sobreponían las imágenes fragmentarias, las escenas de los ojos húmedos de una mujer joven en la ventanilla como tragando con apuro las salivas espesas, casi secas. Antenas/ Alambres y el hombre como queriendo hacerse fuerte mira tierna y lejanamente ¡Chau Francesca! Porque ya nunca volverás, saluda a tu tía, cariños a tus hermanos y recuerda que los helados te caen mal al igual que las comidas con grasa. No ahondes la herida tratando de olvidar esos atardeceres lluviosos cuando como los niños que comparten un caramelo compartíamos el único cigarrillo que nos era posible comprar...

Era otro el sonido del ascensor que perforaba el tiempo cuando se dió cuenta que todo fue tan rápido, tan desarticulador tan sin embargo hubo tiempo suficiente para -- sentir el aire frío que se metía casi intrusamente como un perro al que no queremos por la puerta que ya por siempre quedaría herméticamente cerrada para ellos. La trompeta sonaba solitaria..."Esta bien no me digas nada, dijo como si aún estuviese con El Elisa, pero es necesario revisar nuestros errores y uno de ellos fue el habernos sido demasiado sinceros, el no haber usado como los otros la máscara para nuestros encuentros, porque pensábamos que nuestro amor no fue un acto fortuito sino un acto histórico capaz de ser explicado". Su hermana le había dicho alguna vez, todo esto es experiencia, otra vez será, otra vez... Escuchó todavía nítidamente el golpe en la puerta de calle del edificio y vió a Elisa por última vez como en un sueño o como entre la niebla poniéndose los guantes negros y esquivando distraídamente a los niños que aún jugaban a la pelota bulliciosos en algún atardecer Natalia ha llorado mientras escuchaba un determinado quinteto de Brahms, pero Javier no sabe llorar, sólo tiene pesadillas de las que se despoja escribiendo textos que tratan de ser como las pesadillas, allí donde nadie tiene su verdadero nombre pero acaso su verdad. Inútil ya buscar el sueño, ni siquiera el adormecimiento. Inútil buscar el frasquito con las pastillas, inútil encender un cigarrillo, inútil dejar de mirar la ventana, inútil hacer la llamada a su médico, inútil salir corrien

do a decirle a su padre que lo mandaba todo al diablo.

Hundido en el sofá con los ojos casi nublados como perdido miraba la gran ventana y a través de ella ese cielo por tanto tiempo ignorado: era gris con algunos claros celestes; estrujándose los ojos más que limpiándose los fue descubriendo varias estrellas y tuvo tiempo todavía de pensar que la vida de algunos hombres es como esas estrellas que de repente se precipitan tan velozmente para perderse hiriendo el horizonte, distanciadas unas de otras y cada una con su propio brillo. Quiso reconstruirlo todo pero las imágenes aparecían como en postales, sin vida, quietas, aisladas... descubrió que un tibio líquido se descolgaba de sus ojos cuando un fuerte viento revolvió violentamente los múltiples papeles de su cuarto que ya nadie ordenaría.

JUJICO POLAR: Callao, 1945.- "La libertad  
será una flor clavada en el centro/ de  
las calles y la justicia una patria e-  
terna/ que todos defenderemos".

JAMES GUSTAF: Chimbote, 1950.- "Y franco  
que este mundo/ es complejo, incierto,  
peligroso/ pero así y todo gusta/ a los  
espíritus tercos/ a veces equivocados,  
casi siempre"

ALDO TORRESJO: San Miguel (Ancash).- "Im-  
posible negar el mundo, la realidad ce-  
rrando los ojos..."

1954 - ROZOR - LOS NUEVOS TIPOS